

COMPORTAMIENTO DE LA TEMPERATURA EN PRIMAVERA

22/03/2019

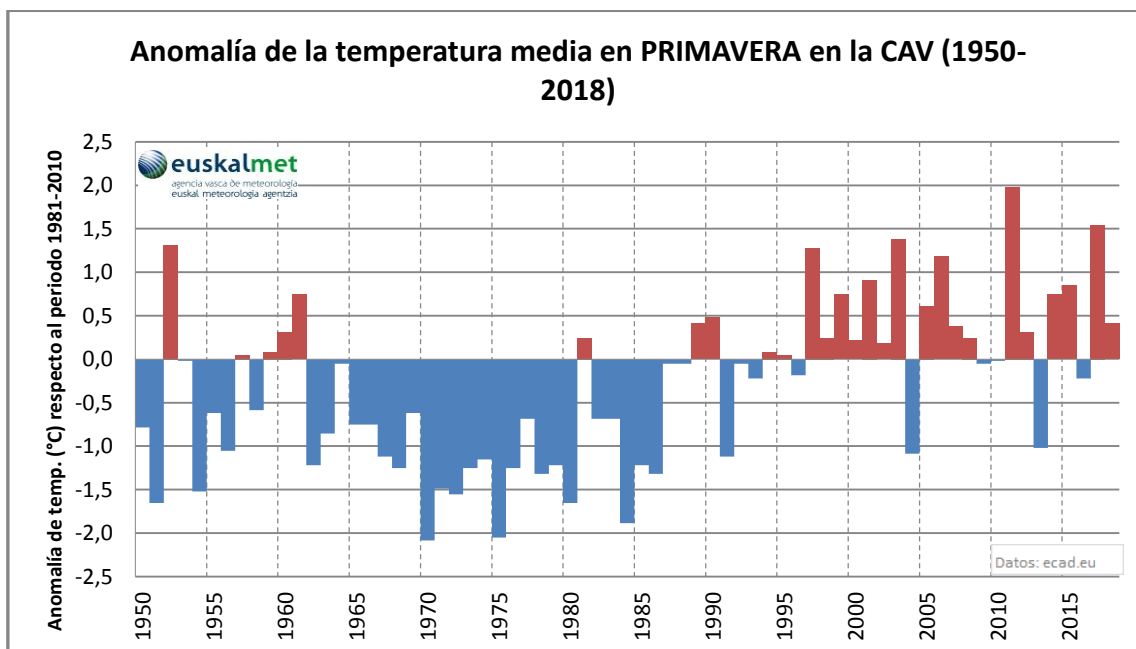
Onintze Salazar

Cada comienzo de estación suscita la misma pregunta, y esta primavera no es la excepción; ¿Cómo será la primavera? Y esta vez, como en el resto de ocasiones, nuestra respuesta tampoco será una excepción: todavía hoy en día los pronósticos estacionales o a largo plazo no son lo suficientemente fiables. Así que no nos queda más remedio que esperar su comportamiento en el día a día.

No podemos mirar hacia adelante, pero sí hacia atrás. Y si lo hacemos, nos encontramos con datos muy relevantes que nos pueden dar una pista al menos en cuanto a las probabilidades de que la primavera recién estrenada sea más cálida o más fría de lo “habitual”, es decir, la probabilidad de que sea más cálida o más fría respecto a un periodo de referencia (en este caso, el periodo de 30 años 1981-2010).

Para ello nos fijaremos en las anomalías de temperatura. La anomalía nos dice cuánto se desvía un valor del promedio. En este caso nos referimos a la temperatura de la primavera en un año concreto. Si ese valor está por encima, se trata de una anomalía positiva, y si se encuentra por debajo, de una anomalía negativa. Cuando estas anomalías las representamos como en el gráfico, en colores, las conclusiones que podemos extraer son más evidentes.

Coloreando las anomalías positivas en rojo y las negativas en azul y tratamos de ver si existen tendencias marcadas o no, con datos, en este caso, de temperatura media que van desde 1950 hasta 2018.



En cuanto a las temperaturas medias en primavera (la meteorológica, que comprende los meses de marzo, abril y mayo) en la CAV, se aprecia desde el año 1997 un claro predominio del color rojo, es decir, de las anomalías positivas.

Basándonos en estos datos, y dentro del contexto de calentamiento global, podemos decir que es más probable que las futuras primaveras sean cálidas (anomalías positivas) y no frías (anomalías negativas). Sin embargo, como queda reflejado también en el gráfico, existen excepciones, y de la misma manera que se han producido primaveras frías dentro de este periodo cálido (1997-2018), estas anomalías negativas se pueden repetir.

Esperaremos, por tanto, a que finalice esta primavera. Entonces veremos si tenemos que añadir una nueva columna roja al gráfico o no.